

THOUGHT FOR THE DAY BY FR. JOHN MOLONEY

TUESDAY JUNE 2nd 2020

TITLE OF OUR REFLECTION: TALK IS CHEAP, ACTION DIVINE

IT is easy to talk about how important forgiveness is, but much tougher to actually do it in real life. Real –deal followers takes Jesus seriously when it comes to forgiveness. Real-deal followers know forgiveness is not a superficial event; they also know it is not as cut- and- dried as ignoring “unforgiveable” behavior.”

Forgiveness ---true forgiveness ---is not about approving damaging behavior or forgetting about what was said or done. These actions always remain part of our lives; just ask Betsy. Instead, forgiveness is about making what is tragically broken right again.

Forgiveness is about a deep healing, a thorough repair of broken relationships, a removal of the poison that destroys love and harmony, ---- a restoration of wholeness and open trust. ---
-It is the only way to reshape our relationships from the straight line of anger and vindictiveness to the curve of connection.

Few of us escape the natural almost primal urge for revenge. ---- Every single one of us has been hurt by someone else. It may have been a parent who did not protect us, a sibling

who abused us, A friend who betrayed us, a spouse who took us for granted, a pastor who should have been more attentive, a committee member who opposed us, or hundreds of other possibilities, that makes life's many relationships more like land mines of opportunity, ripe for betrayal. Action can be as hurtful as inaction, and vice versa; it may have been something someone should have done but did not. It may have been something that took place over many years. It may have been something that happened in a moment.

When we hurt, we naturally want to strike back. We are only human after all. It is in our nature to seek revenge. We think we need an eye for an eye and a tooth for a tooth. Thanks to the "get even" attitude of our modern society, or simply the blase and haze that accompanies the act of betrayal, we often lose perspective. We want the scales tipped in our favor, regardless of the cost, the duration or the expiration date.

But it does not have to be this way. When someone you trusted hurts you badly, we do have choices;

- 1) Go our separate ways. Never talk again.
- 2) Live with accusation, blame and anger.
- 3) Bear grudges, nurse hate or seek revenge.
- 4) Pretend everything is fine. Bury our feelings.
- 5) Keep chewing on the hurt.
- 6) Talk it through face-to-face with the person and forgive.

Unfortunately, we too often choose to hold a grudge rather than confronting and forgiving. ---We keep dipping into our store of grievances to find yet another weapon to lob at our opponent:

1)"And another thing...."

2)"You always...."

3)"You never...."

4) "You did the same thing last week...."

5)"I have never forgotten how you...."

AMEN.

(To be continued tomorrow....)

Let me know what you think!

PENSAMIENTO PARA EL DÍA POR EL P. JOHN MOLONEY

MARTES 2 DE JUNIO^{DE} 2020

TÍTULO DE NUESTRA REFLEXIÓN:

HABLAR ES BARATO, ACCIÓN DIVINA

Es fácil hablar de lo importante que es el perdón, pero mucho más difícil de hacerlo en la vida real. Los seguidores reales llevan a Jesús en serio cuando se trata del perdón. Los seguidores reales saben que el perdón no es un evento

superficial; también saben que no es tan fácil como simplemente ignorar el comportamiento "imperdonable".

El perdón ---verdadero perdón --- no se trata de aprobar un comportamiento dañino u olvidarse de lo que se dijo o hizo. Estas acciones siempre siguen siendo parte de nuestras vidas; pregúntale a Betty. En cambio, el perdón consiste en volver a arreglar lo que estaba trágicamente roto, nuevo otra vez.

El perdón consiste en una curación profunda, una reparación profunda de las relaciones rotas, una eliminación del veneno que destruye el amor y la armonía, ---- una restauración de la integridad y la confianza abierta. ----Es la única manera de remodelar nuestras relaciones desde la línea recta de la ira y la venganza hasta la curva de la conexión.

Pocos de nosotros escapamos del impulso natural, casi primario de la venganza. ---- Cada uno de nosotros ha sido herido por otra persona. Puede haber sido un padre que no nos protegió, un hermano que abusó de nosotros, un amigo que nos traicionó, un pastor que debería haber estado más atento, un miembro del comité que se opuso a nosotros, o cientos de otras posibilidades, que hace que las muchas relaciones de la vida sean más como minas terrestres de oportunidades, maduras para la traición. La acción puede ser tan hiriente como la inacción, y viceversa; puede haber sido algo que alguien debería haber hecho, pero no lo hizo. Puede haber sido algo

que tuvo lugar durante muchos años. Puede haber sido algo que sucedió en un momento.

Cuando nos duele, naturalmente queremos contra atacar. Somos humanos después de todo. Está en nuestra naturaleza buscar venganza. Creemos que necesitamos un “ojo por ojo” y un “diente por un diente”. Gracias a la actitudes de nuestra sociedad moderna, simplemente perdemos la perspectiva. Queremos que las balanzas se inclinen a nuestro favor, independientemente del costo, la duración o la fecha de vencimiento.

Pero no tiene que ser así. Cuando alguien en quien confiabas te hace daño, tenemos opciones;

1) Vaya por caminos separados. Nunca vuelvas a hablar.

2) Vivir con acusación, culpa y enojo.

3) Guardar rencores, buscar venganza.

4) Finja que todo está bien. Enterrar nuestros sentimientos.

5) Seguir masticando el dolor.

6) Hablarlo de cara a cara con la persona y perdonar.

Desafortunadamente, con demasiada frecuencia elegimos guardar rencor en lugar de confrontar y perdonar. ---

Seguimos sumergiéndolo en nuestra tienda de quejas para encontrar otra arma para abofetear a nuestro oponente:

1)"Y otra cosa..."

2)"Siempre haces..."

3)"Nunca..."

4) "Hiciste lo mismo la semana pasada..."

5)"Nunca he olvidado cómo tú..."

Amén.

(Continuará mañana....) Dime lo que piensas!